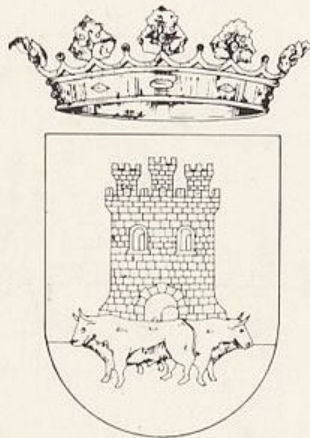


MANUEL RIOS RUIZ

**VASIJAS Y DEIDADES**



Premio de poesía Rafael Morales

COLECCION MELIBEA  
Talavera de la Reina  
1977

**Manuel Ríos Ruiz**  
**Vasijas y deidades**  
(Premio Rafael Morales 1976)

*Veo la cera y veo el barro al fuego,  
ésta ablandarse aquél endurecerse  
que uno ser rinde, y otro se resiste.*  
LOPE DE VEGA

*Si mi turbada vista no me miente,  
paréceme que ví entre rama y rama  
una ninfa llegar a aquella fuente.*  
GARCILASO DE LA VEGA

## MUNDO LEVE

HAY un pájaro que canta y enciende la mañana.  
Un niño lo bautiza y una madre lo enlira.  
Detrás de cada jaula el coro de los juegos.  
Es domingo y se grita,

se abre la terraza.

No sé por dónde tengo un retal de poesía,  
pero algo entero me serena la carne  
y un hilo del octubre hilvana el soliloquio.  
Poder pensar que quiero decir qué me emociona  
es un regalo encima de los hombros.

## PRIMORDIALES SEÑALES DEL POEMA

APARECE repentino un germen indisoluble,  
una gota de cal con epicentro y cáliz  
-incoada maravilla- y tórnase tinaja  
de fabulosa salud, benigna alevosía  
de parpadeada pestaña, abanico y rizo  
por la sangre,

aguardiente,

dulce insólito

que sube al corazón, primigenio condimento  
que ensalsa túrdigas y sentires, los perímetros  
medidos y meditados por la fe poseída,  
con la fúlgida gándara del pecho y de la sien,  
hasta el alza del cántaro,

oh chorro,

piélagos,

abdomen desflorado, cuneiforme idea, capullo  
de creencia, subida estrellería, olor  
en malva y paladar, génesis de la palabra,  
albricias de la voz y alcándara, posibilidad  
de secreto y grito, calostro que amamanta prosélitos  
desgarros,

fecundo acontecer surcando la garganta.

## PETICIÓN DE AUXILIO DESDE UNA NEBULOSA

PAN y cerezas, sostenedme,  
acuciar mi instinto, la miel  
ensortijada que la voz significa,  
llamad, zurcir los desvelos, ahora que cruje  
como ola el corazón, la ropa del vientre,  
el devenir inusitado hasta lo carmesí, sangre acaso.  
Y el trino suena en alarido, oriflamado,  
hirsuto en su fuego y dómine, fúlgido,  
holocausto entronado para quebrar cabezas  
y saliva,

                  como una noche tráfuga, carcomida  
en sus estrellas y dioses.

                  Es el tiempo un diluvio:  
púdrese el azúcar, la sal, los tobillos en baile;  
surge la apariencia, la página amarilla, ay canción  
de campánula en su roto silencio, migaja  
peregrina del recuerdo, fósil removido,  
apetencia ruin de toda lengua y diafragma,  
celos geológicos, muestras de aljibes, cuchicheos,  
hormigueros en olvido, cuánto humo y miscelánea  
-pan y cerezas- sacudimos de la piel, mirad los añicos, su murciélago,  
la tierra del orín;

                  sostenedme en esta palabra y piedra, nebulosa mía,  
quiero salvar los heridos orificios del amor.

## ÍNTIMO DESCUBRIMIENTO

*Ya he crecido desde mi vocación,  
y a mi continuo adolescente perdura.  
LEOPOLDO PANERO*

OH qué juntura.

                  Ay qué cruz erigiéndose en llamarada.

Soy yo.

                  El llovido yo desde mí mismo,

  que prosigue.

La deidad se apodera de todo descubrimiento, reluce  
la consigna del pueblo: mirar Castilla:

  adviento

en Segovia con los hijos todas las estrellas  
que adornaron mi bética sal de olivareros



## PREVIA CONDENACIÓN DEL ANIMO

QUE álsine podría, qué opción o espuma erizarme  
pudiera tanto viento alejado, los relentes  
aquellos que al hombre crecen, que a la sazón le silban  
culebrinas y estratos,

rubicones,

ansias para desear

soñados coliseos, vida en pos, señales, antorchas  
que fueron paseadas, palabras de libros y de lápidas.  
Volver al tiro, seríase.

O dilucidar el hada,

la olvidada carisma de un equinoccio.

Pero todo amor se cuaja, vidrio y medusa,  
se adhiere al cándido y cárdeno roce de los lirios,  
resígnase al dilatado puente del tiempo y sólo evoca  
cuanto arpegio escapó de su arpa:

acaso llora

una lágrima que enjuga sin hacerse pespunte  
ni blonda,

ni siquiera lazada de pérdida o secreto.

Porque todo es una suma de huesos entre llamas,  
mientras las calendas huyen arrastrando paisajes,  
y el corazón se queda al paio, al jugo de sí mismo,  
esperando la insondable secuencia de la muerte.

## ASERTO DESDE LA DEMOLICIÓN

AQUÍ estuvieron los limos, también los mastodontes,  
luego vinieron las secuelas de los himnos, las batallas  
y los embrollos, apagaron las luces de las almendras,  
dejaron sin aire las eventualidades, marcaron –cruel-  
sus estandartes de ira, esgrimieron guadañas y revólveres,  
poseyeron a las mozas, zarandearon viudas y preñadas,  
se extendió el dolor, el semen inútil por cuartos  
y barrancos, subió al cielo, asustada, la verde lagartija.

ESTO que apenas nuestro era hijada del diluvio: serenas  
crestas de montañas, vientres abajo valles esperando  
racimos de canciones, badajos de campanas, gaitas  
y zambombas, besos plácidos al borde de los ríos.

AHORA que os lo digo no lo creeréis, pero aquí se alzó,  
glorioso, un mundo de entusiasmo y alegría;  
esta ceniza, aquel podado árbol, la cueva  
sin columna –oh heróica flor disuelta-,  
son restos, esquirlas, flecos carcomidos, ruinas  
puramente de cuanto un hombre un día convocara.

#### MIO MAPAMUNDI

DESDE lo más diluído de la penumbra, en los terrenos  
donde la atmósfera ríela los goces de su misterio,  
sea rincón o amplitud de mapa, siempre atisbo  
el relumbre o lo invoco: lied,

ninfa,

mirto,

fábula,

cualquier palabra lo bautiza y lo incorpora,  
cuando la música se pasea por el recuerdo  
y nos asalta, domeña ímpetus poseídos  
y hácese primigenia voladura, clima de razón,  
sonoridad que acalla al silencio truncado por el vocerío  
que recorre tanto planeta mal dispuesto.

Así, Santana o Strauss, Neruda o Supervielle,  
la cansera de un órgano fugando por el tímpano,  
el verbo por los ojos haciendo visibles alientos  
y parajes, resucitan mi faz, me sitúan  
allá donde tener quisiera una fuente selenita.

#### EN TODA LA DEIDAD

*La perfección pide cumplimiento.*

*LUIS ROSALES*

UN día, sintiéndose cogollo quien esto abarca, señaló destellos  
y detalles raudos, ópticos, líricos, químicos, como diéresis  
íntimas que le permitían integrarse al mundo, al borbotón  
de la salud,

esa poesía total de los repetidos crepúsculos,  
a la gesta de respirar la ambrosía que nos unce los hálitos  
que confortan tierra y cielo, carne y mineral, viento y río.  
Ser y estar: dívica sensación que a tanto obliga, que circunda  
y libera, estremece y santifica y hace del hombre consecuencia.  
Y el poder entraña cánones, los caprichos razones, la locura  
destinos, toda perfección o alma una niebla soñada.

En el arte de Dios, desde la lluvia al fuego, rutila  
la sutileza cada gránulo o herida, aunque un terremoto  
trastorne venas y distancias, colores y kilómetros,  
y parezca fingida la deidad añorada, esa muerte  
que cumple, enraizada en el polvo, seráficos sufragios.

## TRES ARPEGIOS DE LA SORPRENDIDA VOLUNTAD

1

SEASE, hoy, la prima voluntad, entremos en la luz  
con ella en la retina urdiendo fe, saludando  
confines y cercanías, nieve y sol, ritmos  
del vivir:

    pensemos que amanece un nuevo loor,  
que se respira el perdigón de la promesa, aquella  
esperanza serpentina que llevamos soterrada,  
penitente desde el oreo primigenio.

2

MIRÉMOSLO todo con intensidad, recreando  
los brillos y los eslabones, la susurrada hélice  
del árbol, el trapecio de la antena,  
la musicalidad de las máquinas, cuanto amor  
quedó nítido, entregado al camposanto,  
esa vida que bulle y predice –ahora- potencias  
y cuerpos hacia arriba, tallos que asombran  
al verlos andar, repetir sueños y redoblar  
tambores;

    qué eterna levedad de lémures  
y santos, oh levitación, oh pátina, oh fimo,  
oh tierra candela jamás fenecida o nunca iniciada.

3

SE impone la caricia, el aroma redondo y nutriz  
-prohijado al hombre- de la rosa, el arco  
del corazón hasta la nube, los júbilos, el destierro  
de toda pirotecnia izando ilusión, voz, pechos,  
verdades asumidas, torrenteras y galopes  
recorriendo retiros y cabildos, talleres  
y besanas;

    así crecerá todo tálamo, prieto  
el abrazo, libre y águila el espíritu,  
para que el destino entrone y enjabelgue  
nuestro paso, la fugaz aparición que respiramos.

## CRISÁLIDA PRIMAVERA EN LA SANGRE

*Cuando ardemos restituímos.*  
*JOSE LEZAMA LIMA*

ESTA sed que es fuego, mimbre ardiendo,  
calabaza encendida, herida y sorpresa, lirio  
o clavo –os hablo de la primavera por la sangre-  
propende al en vilo, agita y solivianta  
impulsos, nos acomete estelas y retratos,  
remata pasos de la memoria, exige  
débitos, saludos para el prójimo, descargas  
de la conciencia, advierte contertulias  
desdichas, señala seísmos y crucifijos,  
nos obliga a conocer la fosa, ábrenos  
la mano y decreta la vuelta del guerrero  
jinete, venablo efusivo de la contrición.

## RIEL DE LA AVENTURA

*De la red del oro cuelgan arañas*  
*(repugnantes.*  
*SALVATORE QUASMODO*

EL día que recorrí toda la misericordia, esa región  
donde los seres fingen florecer en sandías y trémosos,  
pude descubrir rostros atusados por sus propios pliegues,  
mañas -¿ojivales?- de rezar, practicantes de la condolencia  
honorífica, manos cruzadas sobre los escudos del pecho...  
Pedía y ellos aplaudíanme –compuestos cisnes  
de duro cuello- la fatiga, admirados del destartelado  
recinto de mis ojos, de los destrozos que hacía  
mi voz en mis propios dolores,  
y compungíanse en ademanos  
y ritos, aparentando –hipócritas- incomprensión y martirio,  
hasta convertírseme en ídolos descompuestos, en pura teoría  
consoladora, incapaces de la acción y del reparo.  
Tuve que relingar la cabeza, volver al suelo, quedarme  
en cruz conmigo, aventurar con fe, crearme  
la doctrina, verlos allá abajo donde el raíl germina  
piezas de bisutería, míseros dividendos y alzarme  
solo hacia donde vuelan los estertores verídicos.

Y aquí estoy: mirarme los escritos, juzgarme por mis posibilidades de nacer cuando toda deidad quiera ser dilucidada.

### ADVERTENCIA PARA LA AFLICCIÓN

DETEN la lámina –díjele- y fíjate, sal a tu encuentro, aspira cieno, ceniza, gasolina, gulas de aparatos, cuanto prorrumpe en tu alrededor, acostúmbrate el cuerpo, pellizca, hierve la totalidad de la época, no rehuyas el semáforo rector, obediente debes atravesar las urbes, leer centellas y carteles, retratarte en los escaparates –ortopedia viva la sonrisa- y prueba el alivio en conserva, la carne desintegrada, píldoras de andar, tornillos y relumbres que nos capacitan, no olvides el megáfono, calculadora y llave tuerca, bisagras, bolígrafos, talonarios para transitar, reserva tu sepultura, sumérgete de una vez en la turbia ánfora de tus días o no podrás soñar cuánto te duele la pérdida de aire y lontananza, las piérides que te fueron un instante tangible y nítidas, crestas que nimbaron efímeras tu arcangélico ademán.

### INVOCACIÓN A LA ESPERANZA

FIJEMOS la vista: las horas pasan –desfiladero y carrusel- y no vinieron aún los estetas, aquellos que murieron naciendo entre abulagas, para escucharlos pensar y anteponerlos a toda octava de espectáculos, álgidos con sus sermones a cuestras –oh alforjas de pericia y ensimismamiento-, ocluidos en sus entrañas milenarias de tan recientísimas... Sí, es un merecer que exijo, o una vacuna de saciedad, quien me obliga al no o a la indiferencia si puedo combatir... Dícenme que atosigar deprime, pero busco -candil, antorcha, farol, alcuza, fiebre-tempranidad, el aliento de un sueño, la grafía de un suspiro, cuanto meridiano señale y preconice sustento lírico... De ahí que invite a los estetas, los contorsione

y me los atribuya, espíritus son de alados helechos,  
saltaderos donde posar las palomas nuestras,  
fermentativas alegorías y definiciones,  
países que se conquistan con espirales de voz, con rosas  
pujando por florecer allá en la conciencia...  
Que vengan los estetas, vengan y socorran  
tanto campo violado y plaza derruida;  
resuciten pues, pie adelante, prestos y erguidos,  
caligramas de carne o viento, con papiros  
y buriles, conjurados de candor, surtidores  
junto al trigo; flechas en el ojo desorbitado  
de un faro, estrellas desde los espasmos...  
Los espero:

avizoro que huyen las culebras,  
los falsos presagios del delirio, que nacen  
capiteles y arcoiris y un gallo de nácar  
se quiebra cantando de alegría porque la mano  
del hombre traza de nuevo –ungida de libros-  
una cruz y raya en la anchura mundial de la ceniza.

#### INSTRUCCIONES PARA TODA EUFORIA

CON objeto de evitar embrionarios errores en la tramitación,  
ponga y repuje el color de la voz en todo el documento  
y cubra con virtud y donaire los espacios de pensar, caligrafié  
y consigne si el amor le asiste o le despuebla, nadie deje  
de reseñar –equis y zeda- la afición que le perturba,  
qué simbiosis pretende mirándose escribir, subraye  
cuanto le sea necesario para reconocerse y respirar,  
no olvide inicial –ni la iniciativa-, provoque y aproveche  
la instancia y la insitencia toda su alma recorriendo,  
clame o sonría –decídalo- en el recuadro unilateral,  
porfíe y estremézcase entre los paréntesis, los puntos suspensivos  
valen para seguir arguyendo, quitándose resortes y flores  
de la boca, no le mienta a la edad, deténgase  
en el casillero de la izquierda, medítelo sin morir,  
porque el lugar privilegiado de los números requiere  
total delicadeza y la ternura le espera –sutil-  
en las observaciones, la fecha y la firma –por favor-  
precisan absoluta claridad en tiempos de relámpagos.

## VUELTA Y HORA DEL PREÁMBULO

ESTOY en Calandria, he vuelto –de la mano del turbión-  
al espejo posible, al único que habla y tiene  
forma y oruga y condición de siervo, bufanda  
es,

    réplica,

        calzón,

            estameña,

                fibra de serpiente,

cuál desván y penitencia para armarse caballero,  
serenísimo mayoral, original tiniebla, autor de sí,  
melismático cantor, imbuido relámpago.

Aspiro,

    trueno,

        distorsiónome,

            trituro mi légamo,

resuelvo mi pentagrama de pájaros y abedules,  
atiendo formas que pasaron por los ojos y la cintura,  
pliego íntimas consignas,

        escarbo en los remiendos

y he compuesto caligramas huídos, cojumbrales de la infancia,  
fíjate, con todo temblor y cóndor,  
albriciado por el sentir, hecho de hendidura  
y perfume, como si el destino tornara la esperanza.

El cáñamo,

    la festiva presencia de una breva,

canciones y caminos hacia torres y montes,  
un papel de otro día,

        el sombrero del abuelo,

perdidos y encontrados rincones,

            un pozo

entre lilas y cañaverales,

        la sombra del peral

otra vez disfrutada, me empujan el mirar.

Así recorro escarolas y asombros y estremézcome.

Sé –qué infusa merced- de mi raigambre y sémola  
y me animo por sí solo, compito con mi vida,  
amanezco como el trébol –me entierro aquí-,  
líbome la intención: una aventura de eco sobresaltado.

## APREMIO Y LLAMADA BOREAL

VENEREMOS la idea, el vértice concebido, idolatrado  
repentizar,

                  hasta la trinitaria memoria, sufrida  
página entre alcores y fusibles, cacofonía  
volteada prado a prado,

                                  oh vuelo entelerido,  
recamada luz, diabólica entraña, potencia  
única que aviva ruinas y milagros, rosas  
del alma y cirios de la vida  
a través de llantos, afanes, carcajadas  
y batallas,

                  para que el hombre tenga  
-cuchillo en el cuadril- la merecida música  
que el pecho le reclama, esa locura consentida  
y tan soñada,

                                  abierta eternamente a la odisea  
que adelanta toda muerte en cruz y lira.

## APUNTE BIOGRAFICO DE UN NOVILUNIO

EN el lleno de la luna estuvo, vivióle, atizó  
su espasmo,

                  quiso sorber todo un unguento  
y crisol,

                  la repercusión del cuerpo entre tarajes  
y torviscas,

                  repleto el pulmón de aves soñando,  
de ríos corintos y mapas exaltados por la frente  
y el deseo.

                  La luna,  
                                  dueña del predio más insólito  
y espléndido,

                  parecíale el recinto del júbilo,  
la garganta del mundo.

                                  Y su coral de aire  
-tan dormido y exánime-  
un mágico resplandor donde envolver la carne  
y sembrar su sombra.

Era joven y ya narciso,  
aquilataba su fábula,  
le iba naciendo su adonaís, el desvarío

y el calvario,  
                  una felicidad o endecha  
con forma de clarín o profecía en cada gesto  
y pensamiento,  
                  turbado jugo por su remota  
conciencia,  
                  lúcida fe en la cruz de la noche.  
Aquél que así fuera,  
                  sonámbulo muchacho  
o peráclito ángel, dejó por los campos  
-¡quién sería!- los primeros suspiros y entendimientos,  
una razón de amor a boca llena,  
                  la lágrima  
más pura que el corazón contiene, mientras la luna  
-volcán y flama-  
                  sentía morir su único habitante.

#### REFLUJO DEL TIEMPO Y SU CONDENA

UN precipicio os muestra, cuánto tiembla y repica,  
no es un sueño, ni ola, sí un témpano  
de aire que despierta los cuerpos que poseía  
y se asoman a los trigos, a los tules admirados,  
aquellos de otros carros y aranzadas que quemaban,  
ramos y sinalefas de emoción vivaces  
quién pudiera eternizarlas, mas arriadas  
están,  
                  sometidas a lo fenecido de su propio  
jardín, en estas arenas calcinadas, escarlatas,  
como heridas hirviendo, sembradas y esculpidas.  
Nadie nace en el aire, un ánima  
no puede quejarse de su gloria, su vuelo  
o su imposible agonía hácese mariposa  
sin descanso, una exploración espantada  
de todo lo extinguido, elegía flotando  
sobre el precipicio, córnea sola.  
Así estoy,  
                  sujeto,  
                  tan dividido precipicio  
amando lo que fui en mis reños, aye  
del asombro por los huesos hundido  
y por el alma en pos de lo vivido y evocado.

## FUNCION DEL HOMBRE POR SU ANIMO

CUANTA ilusión levanta un hombre con su vida,  
todo lo mide en demasía, lo bautiza de eclosiones  
integrando universos.

En él, dalías y siniestros  
recorren el tiempo, ardorosas ruelas, luminarias  
andando por la frente, rumores y evidencias  
compartiendo sus infusas telarañas, ganas y desprecios  
juzgados en función de tragedia o veleidad,  
haciendo historia sin percibir los caminos  
perennes de los astros, porque el hombre –galimatías  
y tesón- llega a la muerte que le previno  
su mismo nacimiento, sin saber de su tránsito  
los síntomas verídicos del mal o del delirio.

## AFAN Y BÚSQUEDA DE LA ALEGRÍA

*Aquel que ha sentido una vez en sus manos  
temblar la alegría  
no podrán morir nunca  
JOSE HIERRO*

AQUÍ, derribando alicientes y futibilidades,  
¿quién escribe la palabra cero,  
el signo del nunca o de la paciencia?  
Todo es una fístula que emana ditirambos,  
huecas proporciones de pandero o de matraca,  
por las que jamás se llega a la penitencia  
que todo corazón requiere y apetece.  
Esto es una urna y tengo un lapicero  
para estampar la flauta de un dibujo  
cuando el viento de los cartílagos  
levanta la liebre y se escapa la figura.  
Mas su alegría se queda inalterable  
y hecha coeficiente de música y liturgia  
que afrechan el miedo de la reyerta íntima.  
Quiero resucitar desde mis sonrisas y pasiones  
para enmendarle la plana a las coliflores,  
romper los espejos de los lutos y sembrar un céfiro  
en medio de este teatro principal.

## LA DOCENA DE HUEVOS DEL SISON

1

CADA vez que se expira y se sigue alentando  
el tuétano sufre una picadura de tábano.

2

QUIEN pudiera quedarse sobre un alféizar  
dirimiendo la paz del instante preciso,  
esa inaprensible sensación de sierva voluntad  
que albrició todo ser de la mente hasta el vello.

3

AQUEL puente de nácar que un día reluciera  
sé que era esperanza, puerta prometida,  
hincapié ingénito, singladura expuesta,  
todo lo que se quedó convertido en misterio,  
en cuanto no supe -irresoluto- descoyuntar.

4

TANTA luz meré en mi ceguera y propósito,  
insolado por mi misma genitura, órbita  
y cuna, colofón disparado, maniobra  
o alquimia, que se quebró ante mí la voz más válida:  
el grito comunal del espantapájaros.

5

SISON que en la albina empollara las crestas  
y candelas le crecieron y alarmaron,  
invistió los colores y los tufo  
de la materia que erguía y sublimaba,  
sin apercibir que un cric de grillo  
-dentro del suspiro- era la causa y solera  
de estar y ser mirando los luceros.

6

OH que nublo envolvíame,  
qué voltereta del espíritu por el brazo,  
movimiento, retruécano, consistencia  
perdida, anduve siempre así:  
destrenzado esparto, arrastrada cadena,  
miramelindo sin ámbito, peripecia mal urdida, átomo solo, río  
sin letargo, carro y aldabón



11

LA mujer, quena contundida, heroica  
cacería, retumbo que persiste, engloriada  
nuez,

preconizada hoz, cúfica escritura  
hollada, pesebre, mágica condena  
donde hubimos de crear, ¡ella!, hela  
en su aposento, amalgama de cornetas,  
trémula guitarra o ciénaga, esperando  
abierta la renovación del golpe o la caricia,  
los superreales avances de la hiel y la miel.

y 12

MI estría condeno y el alba atrapo,  
cotas asumo de la niebla,  
oigo mi tiempo transportado, rizo  
lo que fuí, estatua medida y meditada,  
ceniza que susurra soy, varón  
que prevalece entre chatarra y cáscaras  
por amor de un anhelo espléndido en la yerba.

### ILUSION Y FERVOR DE LE RETINA (Homenaje a Luis Felipe Vivanco)

LE he vuelto a ver -ensimismado- por los meandros  
y las albas del Tormes, por los molares agrestes  
y las pétreas campanas de Gredos, cruzando  
escoriales paisajes, pueblos y villafrancas,  
con su único libro en la cara, con su alta y serenísima  
hondura de hombre alejándose siempre conmovido  
usando la palabra sin enturbiar el silencio,  
sabiéndose vegetal como los campos, heraldo  
de Dios por los caminos de sus versos,  
poeta que un día ofrendó su hija a los pájaros  
para decirnos que la vida es sagrario y sacrificio.

### PLAYA DE MANUBRIO Y GUARNICION

UNA tarde de sol como el maíz –agosto  
un clamor petrificado- el poeta enciende  
su quimera en el mar, pródiga su ilusión  
en cada ola, distorsiona cronologías, restitúyese  
el salmo de su nacimiento, admira



## CAMPO DE LA JANDA

*A mi hermano Cristóbal.*

ENVUELTO en mi odisea, por las huellas  
del sol y su turbina regreso a los carriles  
de mi infancia, convergiendo de nuevo  
con el recuerdo pabilo, sabiéndome  
provena de aquí, lacerado hijo pródigo,  
novio empedernido de cuna y de paisaje,  
alguien que quisiera recorrer con la voz  
toda ladera y vericuetos, abrazar al unísono  
la tierra y el viento, soñar este hirsuto campo  
en forma de vergel,

ay,  
en crisol de paraíso.

## ASOMBRO EN CUDILLERO

LOS hombres salobrados que aquí viven, fecundan  
y fenecen junto a mujeres bondadosamente enteleridas,  
surcaron mares, bajaron las montañas,  
extendieron su fuerza y su mirada  
hacia todos los ríos de la especie –constelaciones  
y pedernales adelante- para regresar ahítos  
de cansancio y ávidos del hórreo, de la lancha  
pesquera, de la sidra y al pomo, de la verde  
pantalla de este pueblo columpio -balcón  
de la locura- donde no se esperan traslados del tiempo  
y mágicamente nació la geometría.

## TALUD DE MAYO

ANOCHE qué alisio nos conjuró, estábamos  
remontando el íntimo peregrinaje, el sidéreo  
novilunio que nos alía, el momento  
feroz que alambicanos hueso a hueso  
-entresijo por entresijo- hasta exultar  
el carnal sortilegio, el amoroso amasijo.  
Fue un beso mínimo, una chispa de bengala,  
un mineral ingénito entre las comisuras,  
prendiendo rítmico toda la remembranza  
de nuestros días, cuantos promontorios  
hemos vivido en cada reclamo.  
y crecimos tanto en sándalo y sensaciones,

que nos pareció ascender –iluminados–  
a los céreos cotos donde pervive la dicha.

## MUSICA A NIVEL PRIVADO

*A Antonio Amado.*

PALPITA el microsurco y me alimenta  
soñar dentro de mí con su torrente.

Suspiro,

desatiendo lo aparente  
y acojo la esbeltez que se presenta:  
es toda la razón y me fermenta  
el río de un clamor contracorriente,  
la deidad de una raza,

el aliciente  
que sostiene a la sangre y la revienta.

Xilófono,

cencerro,

almirez,

pito,

apartida violín que se trasvasa,  
pandereta fundida con la tierra...

Cuánto pueblo picudo,

Cuánto rito

Yuxtaponiendo gestas por mi casa:  
folk de la paz y grito de la guerra.

## LIMOS PARA NUEVOS ODRES

DI perburí y quédate dispuesto, aderezando  
los engranes de un motor a ilusión o dinastía,  
depende de que te nazca alguna flor  
en la meseta del pecho;

pero si piensas  
en correr, el decirlo con risa, sucederá  
el escorpión del pánico, la nada encueros  
haríase tu amiga;

mas aplica sin resistir,  
santíguate, domeña la frente, considera  
que algo ha sucedido como el brote de una col  
o el salto de un espárrago;

así la bicicleta  
de la lengua trisca en la imaginación;

son combas de los plenilunios y de las orgías  
o que te ha llamado alguien avanzando  
con otro de la mano hacia ti, tú  
que eres salpicadura de todo, rocío  
esperando sol, tiempo para hablar,  
exacto eso: matriz de un vino, ¿circe llámate?  
Y espera la sorpresa, vive en vilo,  
asómate dentro, hazte tú propio,  
verás cuanta veracidad obtienes perburí  
diciendo; ya llegará quien te juzgue  
odorífico: la centella surge, luego amaina,  
pero con argollas todo seduce y permanece.

#### PRELEY DIVICA

*el mundo nace cuando dos se besan...*

OCTAVIO PAZ

POR el aliento carnal vivificados –ojos  
y vientres en los senos de los labios- recorreremos  
atónitos los carámbanos y los zumos  
de la especie: firmamentos intuidos, oráculos  
y oratorios de la vida, asombros y deidades  
que eclosionan y se funden –vasijas de la ley-  
para amanecer en lo palpitado  
como prenatales líquenes y mariposas, puras  
córneas dilatadas, pozos en pie de aguas  
que redimen, más propicios que nunca  
al beso y al presidio, oh primicia bendición,  
perenne veredicto, salmodia terrenal: adán y eva.

#### PRIMITIVA Y NOVA LEYENDA HISPANICA

HABIA caído el rayo de la fusta, la bayoneta  
amenazante, los escritos de advertencia y un sin  
fin de rejas y vigías olvidábanse;

los periódicos  
crecían sus titulares en anhelos e imágenes,  
clamaron los líderes sus cuitas y deberes  
ejerciendo opulentos la palabra, haciéndola  
resuelta promesa o fatuo fuego;  
el patrimonio era un ámbito renacido,  
un camino para llegar al parto y raciocinio  
de la muchedumbre.

Y todo es sueño  
vital, una ósea flor del sépalo al pistilo,  
asunción en llamas el saber  
-pensar en realidad- lo imaginado.  
Dejadme repetirlo poniéndolo al sol  
con los trinos del abecedario, entre el aquel  
de los pañuelos pro vítores y magias,  
formas singulares de un telúrico asombro.  
Cuanto sueño repito se empinó en esta hispánica parábola o vasija,  
arrancando del dolor a la efusión, componiendo  
raudo su destrozada caloría, cortejando de nuevo  
la esperanza, alígero desde lo remoto,  
pueblo vivido de morir por la prófuga libertad,  
embistiendo como el toro, quebrándose  
hasta el tuétano las eternas ilusiones;  
mientras el poeta, en su soledad colectiva,  
en su paleontografía, sábese el perpetuo  
amante de un infinito desengaño de raza.

#### PRAGMÁTICA PARA UN

*A Florencio Martínez Ruiz*

ESTREMECIDO, enterrado en el hondón del alma,  
confieso que descubro pífanos y trochas y quiromancias,  
santelmos para mis visiones y sufrimientos,  
clavando, oh retintín, el giro y el deje y el pálpito  
de cada palabra -¿vocación de mástil?-  
donde la idea se inclina y fructifica  
-crótalo y loor y sílfide- en jaeces y guarnición,  
mártir de la logomaquia  
y doncellas del titiritero silbido que la llama y la ensarta.

#### MÁXIMA Y MÍNIMA SENSACIÓN DE LA CERTEZA

NUNCA dudé de mi existencia, jamás quise  
despejar la sorpresa, desenrollar  
el caracol, derretir escaleras, disminuir  
los arbustos del bullicio, cerciorarme  
de los pulsos y rotaciones por los mapas,  
ni abrir en canal las motivaciones de un beso.  
Quédeme con la sensación primigenia  
-lámpara infusa y compañera-  
que crucifica al hombre y lo enmilagra,

extraño ser que se rebela y mora  
lejos de su atmósfera, implicando vegetales  
y espíritus para crear el ámbito que ansía.  
Mas no he domado ningún apoteosis,  
solamente vi pasar el tiempo colmado, neto,  
entre la multitud y sus ciegos órganos.  
Me limité al aplauso, híceme colosal  
ovación para la hermosura clara,  
razón que di a mi temeraria lengua.

## ASPIRADOS E INTRÉPIDOS VALIMIENTOS

ARRECIA el pasado su peso, herencia  
arcaica, paradigma de lid, manantial  
precipitado, me cierne y enraiza tanta memoria  
devolviéndome horizontes, pizarras y estrépitos,  
palabras expoliadas, sentimientos o cálices  
en alud, la pura cetrería que hice de la voz.  
Quiero sostener cuantas proclamas  
emití desde los dolores, continuar  
poniendo en salmuera las heridas de mi pueblo,  
coronando los paisajes que me definieron  
y el riesgo predispuesto del poeta  
armando vocablos y sonetos.  
Por eso permanezco en la pila del disturbio,  
esclavo alabando los sucesos padecidos, la herrumbre  
amada de las cántaras, la belleza y su incógnita,  
pretendiente sin cansancio, orégano humano  
que aspira todavía a consumarse y florecer.

## CELEBRACIÓN Y FIESTA DE LA VIDA

*Esclavos, no maldigamos la vida.*

*JEAN ARTHUR RIMBAUD*

ACUÉRDATE, la vida es un volumen de resonancias.  
Un clamor donde gritar y establecerse.  
Un odre que solivianta anhelos de liberación  
que promociona plumas o paradojas  
componiendo temblores ardorosos como acacias.  
y en ella, cuando los hombres despiertan  
y se cruzan con sus pretensiones de reinar,  
encuétrase –pícara siembra-  
la redoma de la historia, sus acertijos

comunales, ojos que miran lisos y rudos  
los sueños que hay por conminar.  
Pero la vida –aguja enhebrada de alicientes-,  
es un panal también, una moneda  
acuñada de ingastables suspiros, flor  
de todos donde llorar o reír  
tiene su música empedernida,  
su antiguo rizo en la frente, un labio  
dulce, una prieta galaxia que sorber.  
Acúnale ahora y siempre, vigila  
su amor, le gusta arrenquindarse  
a lo más enrejado, empújala  
para que llegue a las veletas, es tuya  
cuanta ilusión te dio en hogueras y mármoles,  
la posibilidad que tienes por preñar.  
Después conserva el don, el aliento  
que ejerciste, no descuides su membrana,  
ínflala, campea su predio, ofréndale  
tus fuerzas, bendícela y cántale.

#### EL ÉNFASIS DE UNA VIDA

*No se debe preferir ser como el jade,  
sino como el más vulgar guijarro.*

*LAO-TSE*

APARECISTE en la luz, te enviaba alguien que no pudo pervivir,  
quizás el testamento de un tañedor de laúd o la fogarada  
de un cometa enterrado en el cielo, algún azar  
dormido bajo piedras, tal vez los fugaces brincos  
de una estrella, la voz de un antiguo códice perdido...

ERAS desde siempre, existías en los piélagos y las levaduras,  
corazón atómico deseando gritar, cocodrilo emergiendo,  
furia y paz en granazón y disturbio, ópalo y cierzo  
en disyuntiva, camino emprendido hacia álamos  
y alquitrán, perlería y masticadura, pi  
matemático, orujo, cuaderna vía, pistón, proclama,  
parecido a saco, hombre en varas, olor dispuesto  
para el esplendor y el atraco de la sangre...

SABÍAS al nacer que el eco cunde en el paisaje  
y revuelve el color de la frambuesa, que un olor intuido  
puede causar alergia o alegría, desembocar en el crimen,

inyectar pasión y música, amasar diablos, embrujar...  
Y conociste magníficos y maleantes, místicos y bohemios,  
cumplimientos de misas y circos, los poderes de los documentos,  
bichos esmaltados por orfebres, alambiques de fuego  
y de agua, bonacibles colchones, minervas en las esquinas,  
amplios ateneos de la polémica, apresurados horizontes...

LUEGO, amigo, hermano o tatuaje, quisiste ser, considerar  
un nombre en las paredes, trazar el espacio de las estatuas,  
pregonar tus pies, escupirle a dioses de pajaritas y bocoyes,  
devanar un credo de alabanzas por las manos que despliegan  
bien las sementeras, elegir al rey de los talleres –camafeo  
del músculo- poniéndole en eviterna encrucijada y alentar  
los intersticios de toda lidia con tus ángeles...

ASÍ luchaste por morir, libado en clamores y gárgolas,  
predestinado al trueno, puesto en boca, expuesto  
tu ánimo a la injuria, defendido con preces...

PERSISTISTE homologado como un paraguas, más contrito  
que gallardo, más apero que labranza, más sed  
que enarboladura, roto el rostro –todo una cicatriz  
de la aurora- y compuesto a pedazos y galimatías, héroe  
próximo a toda desdicha y sudario, con la función del hígado  
oprimiéndote, alegando ideas de sima, perros  
entre nalgas, cuánta sombra en acecho, ay mester...

ALZASTE un dedo, un iris, un pañal de la camisa, la curva  
del sino, repujando emoción, traza y trato, penitencia  
de río, galerías resumidas página a página, catarsis  
de horas, felices misterios de tu pena, cronos  
expuestos como cortinas, por eso ya eres fundamento  
del fracaso aunque sientas y sufras este repique del ombligo.